

Impacto social

Semana 5

Diseño de proyectos sociales

El diseño de los proyectos sociales es un proceso sistemático y planificado para desarrollar iniciativas dirigidas a resolver problemáticas específicas en una comunidad o grupo social. A continuación, conocerás, en detalle, los aspectos más importantes del diseño de proyectos sociales.

Planteamiento de factibilidades: sociales, legales, económicas y ambientales

El planteamiento de las factibilidades es un proceso determinante para asegurar que los proyectos sean viables y sostenibles, en específico, este análisis integral abarca cuatro dimensiones: la social, la legal, la económica y la ambiental. En las siguientes líneas conocerás la aplicación de estos criterios:

Factibilidad social

Esta se refiere tanto a la aceptación como al apoyo de los proyectos por la comunidad y las personas beneficiadas, en otras palabras, esta dimensión evalúa la pertinencia del proyecto de acuerdo con las necesidades, las expectativas y los valores de la comunidad. Lo cual se logra mediante un diagnóstico participativo, por ejemplo, consultas, encuestas y reuniones para identificar las necesidades urgentes y reales. Al respecto, esto se divide en los siguientes elementos:

1. **Identificación de la necesidad:** Para identificarla, necesitas comprender cabalmente a la comunidad o grupo objetivo como de las dinámicas sociales que influyen en la situación actual. lo cual te permitirá obtener una visión precisa de las necesidades sociales mediante sondeos, encuestas, entrevistas y demás datos secundarios como censos, estudios previos, entre otros.
2. **Contexto sociocultural:** El contexto sociocultural te permite comprender aspectos como valores, creencias, costumbres, normas y

estructuras sociales que afectan tanto a la aceptación como al éxito de los proyectos. De esta forma, podrás diseñar estrategias que sean culturalmente pertinentes, sensibles y respetuosas.

3. **Análisis de partes interesadas:** El análisis de las partes interesadas (*stakeholders*) es otro componente indispensable del planteamiento de las factibilidades sociales, es decir, todas las personas, grupos y organizaciones beneficiadas y afectadas en la implementación de los proyectos, lo cual te asegura que cada voz sea considerada y, principalmente, obtener la colaboración para legitimar y lograr el éxito en un tiempo concreto.
4. **Evaluación del impacto social:** La evaluación de impacto social (EIS) es una herramienta para predecir y gestionar los efectos sociales de cualquier proyecto, en otras palabras, implica identificar, predecir y evaluar los efectos tanto positivos como negativos, por ejemplo, el bienestar comunitario, la equidad social, los derechos humanos y la cohesión social donde se procurarás minimizar los impactos negativos y maximizar los beneficios.
5. **Participación comunitaria:** La participación comunitaria asegura que los proyectos sean relevantes y aceptados por las comunidades desde la identificación de necesidades hasta la implementación y evaluación, lo cual no solo aumenta la viabilidad social, también fortalece la capacidad comunitaria y el sentido de propiedad, normalmente, esto se logra a través de talleres, reuniones comunitarias, consultas públicas y otras formas de diálogo.
6. **Sostenibilidad social:** Corresponde a la capacidad de los proyectos para mantener sus beneficios sociales a largo plazo, es decir, asegurar la disponibilidad de los recursos humanos, financieros y materiales, además de fortalecer las capacidades locales y promover la resiliencia comunitaria. Asimismo, requieren de adaptabilidad para ajustarse a los cambios del contexto y, en especial, de las necesidades comunitarias.
7. **Evaluación y monitoreo continuo:** Los mecanismos de evaluación y monitoreo continuo permiten verificar el progreso de los proyectos para ajustar las estrategias si es necesario. Dicho de otro modo, la

retroalimentación constante de la comunidad y las partes interesadas garantiza el éxito continuo del proyecto.

Factibilidad legal

Las factibilidades legales son un componente capital en el desarrollo de los proyectos sociales, porque aseguran la alineación con las normativas y leyes vigentes, concretamente, el respeto a los derechos de todas las personas involucradas. A continuación, conocerás cómo efectuar un análisis de factibilidad legal con exhaustividad.

- 1. Revisión del marco legal y normativo:** Aquí analizarás las implicaciones legales para efectuar tus proyectos sociales, lo cual requiere de una revisión exhaustiva del marco legal y normativo aplicable, ya sean las leyes locales, nacionales e internacionales, así como regulaciones específicas de cada sector, pues inciden en la viabilidad de cualquier proyecto, no obstante, asegúrate de velar por los derechos humanos, la protección del medio ambiente, los derechos laborales y las normativas tanto de salud como de seguridad.
- 2. Cumplimiento legal y regulatorio:** Al cumplir con todas las leyes y regulaciones evitarás sanciones, multas y litigios que comprometan al proyecto, en concreto, si es necesario obtener licencias, permisos o autorizaciones especiales antes de iniciar movimientos del proyecto, por cierto, un asesor legal te será de gran ayuda para abordar los aspectos legales, de manera adecuada.
- 3. Derechos y obligaciones de las personas involucradas (*stakeholders*):** Es esencial identificar y respetar tanto los derechos como las obligaciones de todas las personas involucradas en el proyecto, es decir, beneficiarios, colaboradores, socios y e inversionistas, por ejemplo, mediante contratos, acuerdos de colaboración y memorandos donde se definen las responsabilidades y expectativas de cada *stakeholder*, sobre todo, para prevenir conflictos futuros y asegurar la transparencia de las relaciones.

4. **Protección de datos y privacidad:** En muchos proyectos sociales, especialmente, cuando se procesa información sensible, es primordial proteger tanto los datos como la privacidad de las personas, en específico, la *Ley de Protección de Datos Personales* para México o el *Reglamento General de Protección de Datos* (GDPR) de Europa.
5. **Propiedad intelectual:** En estos proyectos, a menudo, se crean materiales, metodologías o tecnologías innovadoras, por ello, es importante el registro de patentes, los derechos de autor, la protección de las marcas comerciales y otros derechos de propiedad intelectual, pues así no solo asegura el reconocimiento y la compensación, sino la creación de una fuente de ingresos a través de licencias y demás acuerdos comerciales.
6. **Responsabilidad legal y gestión de riesgos:** Esta fase se enfoca en identificar potenciales riesgos legales asociados con los proyectos, por ejemplo, las reclamaciones de responsabilidad civil, las controversias contractuales y cumplimiento normativo.
7. **Evaluación y monitoreo continuo:** El cumplimiento legal no es un proceso estático, pues requiere de una evaluación y monitoreo constante para asegurar el cumplimiento con todas las normativas y leyes vigentes, en este sentido, es de suma importancia realizar auditorías regulares, actualizar políticas y procedimientos ante los cambios legales, así como capacitar al personal sobre las obligaciones legales del proyecto ante de incurrir en problemas más severos.

Factibilidad económica

Estas determinan si los proyectos son financieramente viables y sostenibles a largo plazo, lo cual conlleva una revisión minuciosa de los costos, los beneficios, las fuentes de financiamiento y la gestión financiera. A continuación, profundizarás en los aspectos más importantes para una gestión efectiva de las finanzas.

1. **Estimación de costos:** Aquí determinarás la estimación precisa de los costos asociados con el proyecto, es decir, los costos iniciales (capital

de inversión, infraestructura, equipos, entre otros), los costos operativos frecuentes (salarios, suministros, mantenimiento, etc.). Además, considera todos los gastos imprevistos que comprometan a los proyectos.

2. **Proyección de ingresos y beneficios:** En los proyectos sociales, los beneficios no siempre son financiamiento, en otras palabras, esto engloba mejoras en la calidad de vida, la reducción de las desigualdades y otros impactos positivos, por estos motivos, es importante proyectar cualquier ingreso a través de actividades económicas, subvenciones, donaciones o alianzas estratégicas.
3. **Análisis de costos y beneficios:** El análisis de costos y beneficios (ACB) es una herramienta elemental para el planteamiento del plan financiero, porque aquí compararás los costos totales del proyecto con los beneficios esperados, en otras palabras, te proporciona una medida del valor neto, lo cual justifica la implementación de los beneficios económicos, sociales y ambientales u otros.
4. **Identificación de las fuentes de financiamiento:** Para asegurar la viabilidad económica de los proyectos, es primordial identificar y asegurar las fuentes de financiación, por ejemplo, los fondos públicos, las subvenciones, las donaciones de entidades filantrópicas, las contribuciones de la comunidad, las inversiones privadas, además de la generación de ingresos propios, no obstante, esto también requiere una diversificación para reducir la dependencia de una sola fuente y, con ello, aumentar la resiliencia financiera del proyecto.
5. **Planificación financiera y presupuestal:** Un plan financiero sólido necesita un presupuesto minucioso para la gestión económica donde incluyas las previsiones de ingresos y gastos, el flujo de caja, además de un cronograma donde especifiques cuándo se necesitarán y utilizarán los fondos, en este orden de ideas, la planificación financiera te ayuda a controlar los costos y, en particular, asegurar que los recursos sean utilizados de manera eficiente y efectiva. Aun así, también requiere flexibilidad para adaptarse a cambios o a las contingencias que surjan durante la implementación de los proyectos.
6. **Evaluación de la sostenibilidad financiera:** Esta implica asegurar que los proyectos mantengan su financiamiento a largo plazo, incluso

después si las fuentes de financiamiento iniciales se agotan, por ejemplo, a través de la generación de ingresos propios, la creación de fondos de reserva o la implementación de estrategias de ahorro y eficiencia.

7. **Riesgos financieros y gestión de contingencias:** Tanto la identificación como la gestión de los riesgos financieros es un aspecto crítico para el análisis de la factibilidad económica, es decir, fluctuaciones en los costos, los cambios en las condiciones de financiamiento y las variaciones en los ingresos proyectados. Por ello, es indispensable desarrollar un plan de contingencias donde incorpores estrategias para mitigar estos riesgos y asegurar fondos de emergencia ante cualquier crisis.
8. **Monitoreo y evaluación financiera:** El monitoreo y la evaluación continua de la situación financiera de los proyectos sociales son determinantes para asegurar su viabilidad a largo plazo, a grandes rasgos, esto implica revisar, de manera regular, el presupuesto, comparar los ingresos y los gastos reales contra las proyecciones, lo cual permite ajustar las estrategias financieras, asimismo, proporciona transparencia en las operaciones y la rendición de cuentas para fortalecer la confianza tanto en los inversionistas como de la la comunidad, a su vez, contribuyen a la eficiencia y efectividad de los proyectos.

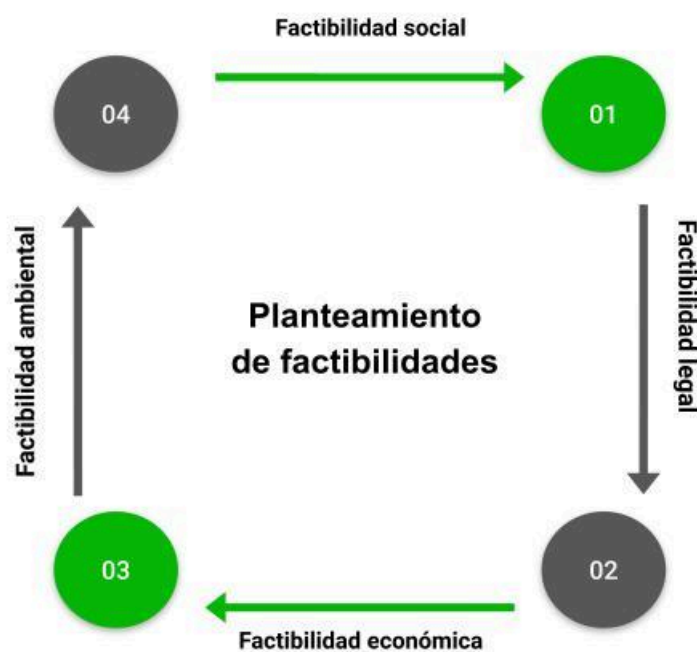
Factibilidad ambiental

La evaluación de la factibilidad ambiental asegura que las iniciativas sean sostenibles y no perjudiquen el entorno natural. donde se busca mitigar los impactos negativos y promover la sostenibilidad. A continuación, las características más importantes sobre la viabilidad ambiental.

1. **Evaluación del impacto ambiental (EIA):** Este proceso implica identificar, predecir y evaluar los impactos ambientales potenciales del proyecto, tanto positivos como negativos, por ejemplo, la calidad del aire y del agua, la biodiversidad, el suelo, y los recursos naturales, los cuales te proporcionarán una base para desarrollar estrategias de mitigación.

2. **Cumplimiento de las normativas ambientales:** Esta fase incluye tanto a las leyes como a las regulaciones sobre la protección del medio ambiente, la gestión de los residuos, el uso consciente de recursos naturales, así como la conservación de la biodiversidad, pues el cumplimiento de estas normativas no solo previene sanciones y multas, también garantiza la preservación del entorno natural para las nuevas generaciones.
3. **Análisis de ciclo de vida (ACV):** Esta herramienta permite evaluar el impacto ambiental de un producto, proceso o actividad durante su vida útil, ya sea desde la extracción de materias primas hasta su producción final, por tanto, al aplicarla en los proyectos sociales ayuda a identificar oportunidades que reduzcan el impacto ambiental de cada etapa del proyecto, por ejemplo, la eficiencia energética, el uso de materiales sostenibles y la reducción de las emisiones o residuos.
4. **Uso sostenible de recursos:** Esto incluye la gestión adecuada del agua, la energía y los materiales utilizados en el proyecto, por ejemplo, al promover prácticas de reciclaje, la reutilización y la reducción de residuos, lo cual minimiza el impacto ambiental y contribuye en la sostenibilidad a largo plazo, es decir, maximizar la eficiencia de los recursos y minimizar el desperdicio.
5. **Conservación de la biodiversidad:** Aquí evaluarás cómo el proyecto afecta tanto a las especies como a los ecosistemas cercanos, es decir, contempla desarrollar estrategias para proteger y conservar la biodiversidad como la creación de áreas protegidas, la restauración de hábitats, así como la promoción de prácticas agrícolas sostenibles.
6. **Educación y sensibilización ambiental:** La educación y sensibilización ambiental son componentes prioritarios para asegurar que los proyectos tengan un impacto positivo a largo plazo, es otras palabras, promover la importancia de la sostenibilidad ambiental y las prácticas respetuosas con el medio ambiente.
7. **Monitoreo y gestión ambiental:** El monitoreo continuo implica establecer indicadores ambientales y realizar un seguimiento regular para evaluar el desempeño ambiental de los proyectos, así como los procesos de revisión, mejora continua la adaptabilidad ante cualquier cambio del entorno o de las normativas.

- 8. Mitigación y adaptación al cambio climático:** Al reducir las emisiones de los gases de efecto invernadero, la promoción de energías renovables y la implementación de prácticas agrícolas y forestales sostenibles se mitigan los cambios del cambio climático, sin embargo, es fundamental desarrollar planes ante eventos climáticos extremos o cambios drásticos en la disponibilidad de los recursos naturales.



Esquema 1. Planteamiento de las factibilidades (OpenIA, 2024)

El planteamiento de las factibilidades es un proceso básico en el diseño de cualquier proyecto social exitoso y sostenible, pues considera las dimensiones sociales, legales, económicas y ambientales, es más, representan un ciclo que busca mejorar el desarrollo de la comunidad a través de un enfoque holístico.

Estructura de los proyectos sociales

La estructura de los proyectos sociales asegura que las iniciativas estén bien organizadas, sean efectivas y cumplan con sus objetivos, además proporciona un marco claro para la planificación, implementación y evaluación de los proyectos, en otras palabras, garantiza que todas las personas involucradas trabajen, de manera coherente y colaborativa, hacia el logro de un impacto social positivo.



El primer componente es definir qué situación o problema se busca resolver a partir de los análisis previos y la evidencia, luego, formularás los objetivos donde identificarás y describirás, de manera precisa, las metas de mediante la metodología SMART (específicos, medibles, alcanzables, relevantes y con un plazo definido), pues guiarán a todas las actividades del proyecto.

Imagen 1. Representación de la planificación de un proyecto social (OpenIA, 2024)

El siguiente paso es la identificación de los beneficiarios, es decir, personas o grupos, además de organizaciones comunitarias, autoridades locales, inversionistas, ONG y otros actores relevantes. Lo cual asegura que tanto sus necesidades como sus perspectivas sean consideradas, sobre todo, para la aceptación y sostenibilidad de los proyectos.

La planificación de las actividades y los recursos constituyen el núcleo de la estructura de los proyectos sociales donde se incluye la identificación y

asignación de los recursos necesarios, por ejemplo, el financiamiento, al personal, los materiales y las tecnologías.



Otro componente clave es la implementación y gestión del proyecto. Durante esta fase, las actividades planificadas se realizan mediante un cronograma establecido que proporciona un sistema de gestión efectivo para la supervisión del progreso, resolución de problemas y otros ajustes necesarios hacia el logro de los objetivos.

Imagen 2. Representación de la implementación y gestión de un proyecto social (OpenIA 2024)

Por cierto, la gestión adecuada incluye la comunicación constante ante cualquier cambio en el entorno o en las circunstancias del proyecto.

En resumen, la evaluación y monitoreo continuo no solo permite medir el progreso hacia los objetivos, también proporciona información valiosa para mejorar futuras iniciativas. En este sentido, es indispensable un sistema de monitoreo y evaluación eficiente que demuestre responsabilidad, transparencia y su impacto social.

Metodologías para diseñar proyectos sociales

El diseño de los proyectos sociales requiere de un enfoque estructurado y sistemático para el éxito de las iniciativas, por fortuna, existen varias metodologías probadas, no obstante, cada una posee ventajas y áreas de aplicación. A continuación, las principales metodologías más utilizadas para diseñar proyectos sociales.

Tabla 1. Metodologías para diseñar proyectos sociales

Metodología	Descripción
Marco lógico (LogFrame)	Organiza los elementos más importantes del proyecto de manera lógica, lo cual facilita tanto la planificación como la gestión. Asimismo, incluye objetivos generales, específicos, resultados y actividades con supuestos e indicadores.
Gestión del ciclo del proyecto (PCM)	Cubre todas las fases del ciclo de vida de los proyectos, es decir, identificación, formulación, implementación, monitoreo y evaluación. Aquí se enfatiza la participación de las personas beneficiarias, por ejemplo, el análisis FODA.
Design thinking	Se enfoca en las personas, porque aborda problemas complejos de manera creativa. Este se divide en cinco fases: empatizar, definir, idear, prototipar y testear, lo cual fomenta tanto la iteración como la retroalimentación continua.
Teoría del cambio	Mapea el camino hacia el impacto deseado, desde la definición de las metas a largo plazo, lo cual ayuda a clarificar la lógica del proyecto y establecer indicadores.
Enfoque basado en resultados (RBA)	Da seguimiento a resultados específicos y medibles desde donde se planifican actividades que contribuyen directamente con los objetivos mediante indicadores claros para monitorear y evaluar.

En suma, las metodologías para diseñar proyectos sociales ofrecen marcos estructurados con herramientas prácticas que ayudan a garantizar que las

iniciativas sean efectivas, sostenibles y centradas en las necesidades de los beneficiarios. Por ejemplo, el marco lógico, PCM, el *design thinking*, la teoría del cambio y el RBA, en concreto, porque proporcionan las bases para abordar problemas sociales complejos, de manera organizada y creativa.

Herramientas innovadoras para el diseño de proyectos sociales



Imagen 3. Representación de diversas herramientas para el diseño de proyectos sociales (OpenIA, 2024)

El diseño de los proyectos sociales se beneficia de la adopción de herramientas innovadoras que mejoran la eficiencia, la participación y el impacto de las iniciativas, pues aprovechan la tecnología y las nuevas metodologías para abordar, con mayor eficiencia y efectividad, los problemas sociales. A continuación, algunas de las herramientas más innovadoras:

Las plataformas de *crowdsourcing*, como IdeaScale y Crowdcity, permiten recopilar ideas y soluciones en grupos amplios de personas, ya sean comunidades locales o audiencias globales. A su vez, facilitan la participación inclusiva, pues permiten la contribución de perspectivas y conocimientos. Por ejemplo, el *crowdsourcing* no solo ayuda a generar ideas innovadoras, también fortalece el sentido de propiedad y compromiso de la comunidad con los proyectos.

Las herramientas de mapeo participativo, como Maptionnaire y Ushahidi,



facilitan la identificación de los territorios y recursos, por ejemplo, las áreas de necesidad y oportunidades. Al respecto, utilizan la tecnología GIS (sistema de Información geográfica) para recopilar y visualizar datos espaciales, lo cual ayuda a comprender mejor el contexto local, en este sentido, son muy útiles para el desarrollo comunitario, la gestión de los recursos naturales y la planificación urbana.

Imagen 4. Muestra de un proyecto social a través de herramientas de mapeo participativo (OpenIA, 2024)

Las aplicaciones móviles y las plataformas digitales, como Kobo Toolbox y SurveyMonkey, administran la recolección de datos en tiempo real para procesar la información con gran eficiencia, por ejemplo, aplicar encuestas, recopilar testimonios y monitorear el progreso del proyecto, de manera rápida y accesible. Además, ofrecen sistemas educativos, sensibilización para las comunidades, al difundir información relevante y, al mismo tiempo, promueven la participación activa, así como la capacitación del personal.

Otra aplicación importante es el análisis de datos como el Big Data como Tableau y Power BI enfocados en el análisis de grandes volúmenes de datos para identificar tendencias, patrones y áreas de intervención prioritarias, lo cual deriva en *insights* valiosos para comprender el comportamiento y las necesidades de las personas, en consecuencia, permitiendo una toma de decisiones más informadas y crear estrategias más efectivas.

Adicionalmente, las tecnologías de realidad virtual y aumentada (RV/RA) proporcionan interesantes herramientas para los campos de la educación, la capacitación y la sensibilización.

En conclusión las herramientas innovadoras transforman la manera cómo diseñar e implementar proyectos sociales, lo cual abre nuevas oportunidades para mejorar la participación, la eficiencia y el impacto de las iniciativas sociales. Asimismo, integran potentes sistemas para construir proyectos más inclusivos, adaptativos y sustentados en evidencia, de hecho, asegura que las soluciones propuestas sean relevantes y efectivas para resolver situaciones complejas en las comunidades de todo el mundo.

Referencias

Gavilán, B., Massa, I, Guezuraga. N., Bergara, A., y López-Arostegui, R. (2010).

Guía para la gestión de proyectos sociales (pp. 49-50). Equipo del

Observatorio del Tercer Sector de Bizkaia.

<https://planificacionsocialunsj.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/05/guia-gestic3b3n-proyectos-sociales.pdf>

Martinez Nogueira, R. (1998). Proyectos sociales: **De la certeza omnipotente al comportamiento estratégico. Naciones Unidas; Comisión Económica para América Latina y El Caribe.**

<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/f897b5dc-d487-4a43-b265-dccfb9c2f631/content>